

Oración comunitaria 7

Hagamos silencio exterior e interior para abrirnos a la presencia amorosa de Jesús que nos invita a reflexionar como comunidad. Escuchemos las palabras de la Madre Teresa de Calcuta:

«Nunca debemos creernos indispensables. Dios tiene sus caminos y sus maneras... El puede permitir que todo marche al revés aun en manos de la hermana más bien dotada. Dios no mira más que su amor. Bien, ustedes pueden trabajar hasta el agotamiento, incluso matarse trabajando, pero si su trabajo no está tejido por el amor resulta inútil. ¡Dios no tiene ninguna necesidad de sus obras!

Si todo lo he recibido, ¿qué mérito nos cabe? Si estamos bien convencidos de esto, nunca alzaremos altaneramente la cabeza».

(Breve silencio)

Jesús, manso y humilde de Corazón.-Escúchame.

Del deseo de ser apreciado,

R/ Líbrame Jesús.

Del deseo de ser estimado,

R/ Líbrame Jesús.

Del deseo de ser alabado,

R/ Líbrame Jesús.

Del deseo de ser agasajado,

R/ Líbrame Jesús.

Del deseo de ser ensalzado,

R/ Líbrame Jesús.

Del deseo de ser preferido a los demás,

R/ Líbrame Jesús.

Del deseo de ser consultado,

R/ Líbrame Jesús.

Del deseo de ser aplaudido,

R/ Líbrame Jesús.

Del temor de ser humillado,

R/ Líbrame Jesús.

Del temor de ser despreciado,

R/ Líbrame Jesús.

Del temor de recibir negativas,

R/ Líbrame Jesús.

Del temor de ser calumniado,

R/ Líbrame Jesús.

Del temor de ser olvidado,

R/ Líbrame Jesús.

Del temor de hacer el ridículo,

R/ Líbrame Jesús.

Del temor de ser injuriado,

R/ Líbrame Jesús.

Del temor de que se sospeche de mí,

R/ Líbrame Jesús.

Que los demás sean más apreciados que yo,

R/ Dame, Jesús, la gracia de desearlo.

Que los demás sean más estimados que yo,

R/ Dame, Jesús, la gracia de desearlo.

Que los demás puedan crecer en la consideración del mundo y yo pueda disminuir,

R/ Dame, Jesús, la gracia de desearlo.

Que los demás puedan ser empleados y yo puesto aparte,

R/ Dame, Jesús, la gracia de desearlo.

Que los demás puedan ser alabados y yo pase desapercibido,

R/ Dame, Jesús, la gracia de desearlo.

Que los demás puedan ser más santos que yo, siempre que yo sea todo lo santo que me sea posible ser,

R/ Dame, Jesús, la gracia de desearlo.

TODOS/

Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte, y muerte de cruz, para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo. Amén.